

Guía práctica de educación vial para la prevención de accidentes en estudiantes de educación básica

Practical Guide to Road Safety Education for Accident Prevention Among Basic Education Students

RESUMEN

La educación vial constituye un componente formativo relevante para prevenir accidentes y fortalecer comportamientos responsables en los estudiantes de educación básica. El presente artículo analiza la necesidad y pertinencia de una guía práctica de educación vial para la prevención de accidentes en la Escuela Fiscal "22 de Enero", ubicada en el cantón Santa Elena, provincia de Santa Elena, Ecuador. El estudio tuvo como objetivo diseñar una guía de Educación Vial orientada a la prevención de accidentes y al fortalecimiento del respeto por las normas de tránsito. Se desarrolló una investigación cualitativa, descriptiva y factible, con modalidad documental y de campo, complementada con un nivel descriptivo, explicativo y evaluativo. La población estuvo conformada por 12 docentes, 90 padres de familia y 90 estudiantes; mediante un procedimiento muestral con 5 % de error admisible se trabajó con 74 estudiantes y 74 padres de familia, mientras que los 12 docentes y el directivo participaron mediante entrevista. Se utilizaron observación, entrevista, encuesta y revisión documental, con guía de preguntas, cuestionarios, cuadernos de campo y recursos de apoyo. Los resultados evidenciaron una alta valoración de la educación vial y de la implementación de talleres: 69 % de los padres consideró que los conocimientos de educación vial siempre ayudan a evitar accidentes, 91 % manifestó confiabilidad en el programa propuesto y 83 % valoró como útiles sus beneficios para la comunidad educativa. Entre los docentes, 92 % estuvo de acuerdo o muy de acuerdo con incorporar la educación vial y 92 % valoró positivamente el uso de material didáctico. Asimismo, 75 % estuvo muy de acuerdo con que el conocimiento y aplicación de la ley de seguridad vial contribuiría a formar ciudadanos responsables. Se concluye que una guía práctica articulada con talleres, materiales didácticos, capacitación docente y participación familiar constituye una estrategia pertinente para fortalecer la cultura vial desde la escuela, aunque la investigación no permite demostrar causalmente una reducción de accidentes al no contar con un diseño experimental.

PALABRAS CLAVE: educación vial; seguridad vial; prevención de accidentes; educación básica; normas de tránsito; formación ciudadana; cultura vial.

ABSTRACT

Road safety education is a relevant educational component for preventing accidents and strengthening responsible behavior among basic education students. This article analyzes the need and relevance of a practical road safety education guide to prevent accidents at "22 de Enero" Public School, located in Santa Elena canton, Santa Elena province, Ecuador. The study aimed to design a road safety education guide focused on accident prevention and strengthening respect for traffic regulations. A qualitative, descriptive, and feasible study was conducted, using documentary and field modalities and descriptive, explanatory, and evaluative levels. The population consisted of 12 teachers, 90 parents, and 90 students; using a sampling procedure with a 5% admissible error, 74 students and 74 parents were selected, while the 12 teachers and the school principal participated through interviews. Observation, interviews, surveys, and documentary review were used, supported by question guides, questionnaires, field notes, and complementary materials. The results showed a high valuation of road safety education and workshop implementation: 69% of parents considered that road safety knowledge always helps prevent accidents, 91% expressed confidence in the proposed program, and 83% considered its benefits useful for the educational community. Among teachers, 92% agreed or strongly agreed that road safety education should be incorporated, and 92% positively valued the use of teaching materials. Likewise, 75% strongly agreed that knowledge and application of road safety legislation would contribute to developing responsible citizens. It is concluded that a practical guide integrating workshops, teaching materials, teacher training, and family participation is a relevant strategy for strengthening road safety culture at school, although the study does not allow a causal demonstration of accident reduction because it did not use an experimental design.

KEYWORDS: road safety education; road safety; accident prevention; basic education; traffic regulations; citizenship education; road safety culture.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 30/07/2026

Aceptación: 27/08/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

 Lic. Pizarro Caicedo Vanessa Arabella

 MSc. Jaramillo Criollo Omayra Del Pilar

 Lic. Vitonera Gastiabur Carlos Eduardo

 Lic. Tomala Olvera Marlon Jacinto

 vanessita-pizarro@hotmail.es
 omayra.jaramillo@educacion.gob.ec

 carlos.vitonera@educacion.gob.ec

 marlon.tomala@educacion.gob.ec

 Unidad Educativa Enrique Mora Sares

 Union Nacional De Educadores

 Unidad Educativa Alejandro Castro Benitez

 Unidad Educativa Romero Mirrillo P

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

 El Oro - Ecuador

CITACIÓN:

Pizarro, V. Jaramillo, O. Vitonera, C. & Tomala, M. (2026). Guía práctica de educación vial para la prevención de accidentes en estudiantes de educación básica. Revista InnovaSciT. 4 (2,). p. 947 - 956.

INTRODUCCIÓN

La seguridad vial constituye un problema social y educativo que involucra a peatones, conductores, familias, instituciones educativas y organismos responsables del tránsito. Los accidentes no dependen exclusivamente del estado de las vías o de las características de los vehículos, sino también de decisiones, hábitos, actitudes y comportamientos de quienes utilizan el espacio público. En este sentido, la educación vial adquiere relevancia porque permite desarrollar conocimientos, valores y pautas de actuación que favorecen una circulación más segura y responsable. La tesis que sustenta este artículo parte de la necesidad de fortalecer estos aprendizajes desde los primeros años de escolaridad, considerando que los hábitos y conductas se forman progresivamente durante la infancia.

En el ámbito escolar, caminar por la vereda, cruzar una calle, interpretar una señal, utilizar un paso peatonal o desplazarse como pasajero son acciones cotidianas que requieren toma de decisiones. La investigación desarrollada en la Escuela Fiscal “22 de Enero” identifica una situación relevante: la institución se encontraba ubicada en un entorno de tránsito vehicular considerable y con insuficiente señalética, mientras que existían limitaciones en el conocimiento y actualización de estudiantes, familias y docentes respecto de la educación y seguridad vial. Esta situación justificó una propuesta educativa que no se limitara a transmitir normas, sino que promoviera su comprensión y aplicación práctica.

La problemática adquiere importancia porque la prevención de accidentes exige intervenir antes de que ocurra el evento. La investigación considera que la educación sistemática es uno de los pilares para modificar comportamientos y que la escuela posee condiciones privilegiadas para trabajar la dimensión actitudinal y cultural de la seguridad vial. La formación temprana puede favorecer el respeto de las normas, la responsabilidad, la prudencia y el reconocimiento de los derechos de los demás usuarios de la vía pública. La participación de padres y docentes resulta igualmente necesaria, pues los estudiantes aprenden también mediante el ejemplo y la orientación de los adultos.

El estudio se sustenta en perspectivas sociológica, filosófica, pedagógica, psicológica y axiológica. Desde el enfoque sociológico, la seguridad vial se comprende como un fenómeno relacionado con las formas de interacción de conductores y peatones y con factores culturales que influyen en la circulación. Desde la perspectiva filosófica y axiológica, la prevención se relaciona con la construcción cotidiana de valores, normas y actitudes orientadas a preservar la vida. En el plano pedagógico, Álvarez plantea al docente como canalizador e impulsor del aprendizaje, capaz de facilitar la transferencia de lo aprendido a situaciones nuevas; en consecuencia, la educación vial debe trascender la memorización de señales y promover conductas autónomas y responsables. La dimensión psicológica, apoyada en Méndez, considera factores cognitivos, motivacionales, socioculturales y normativos que intervienen en el comportamiento vial.

La fundamentación legal de la tesis se articula con la Ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial, particularmente con las disposiciones relativas a la educación para el tránsito y la seguridad vial. El documento recoge como objetivos de esta formación la reducción sistemática de accidentes, la capacitación para el uso correcto de los medios de transporte y la preparación de docentes de educación básica y bachillerato en materia de seguridad vial. La educación vial, por tanto, aparece como un componente relacionado con la responsabilidad ciudadana y la protección de la vida.

Los antecedentes institucionales muestran que en Ecuador ya se habían impulsado programas de capacitación docente en educación vial, entre ellos el programa “Maestro de Educación Vial”, promovido por organismos vinculados con tránsito, educación y cooperación institucional. La tesis señala que estas iniciativas buscaban que los docentes transmitieran contenidos de seguridad vial a los estudiantes y contribuyeran a formar una cultura vial desde la infancia. Sin embargo, el diagnóstico realizado en la Escuela “22 de Enero” evidenció la necesidad de fortalecer y actualizar estos conocimientos, incorporar materiales didácticos y generar experiencias participativas que permitieran relacionar las normas con situaciones reales de circulación.

En este marco, la investigación plantea como problema determinar de qué manera influye la educación vial en la prevención de accidentes en la Escuela Fiscal “22 de Enero” de la provincia de Santa Elena durante el período 2011-2012. El objetivo general consiste en diseñar una guía de Educación Vial para la prevención de accidentes en dicha institución. De forma específica, se busca diagnosticar el respeto de los estudiantes hacia las normas de tránsito, identificar la incidencia de la educación vial en la aplicación de valores, aplicar conocimientos prácticos o instrucciones de tránsito e implementar talleres de sensibilización. El artículo analiza estos elementos y sintetiza los principales resultados que sustentan la pertinencia de la guía propuesta.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación se desarrolló en la Escuela Fiscal de niños “22 de Enero”, ubicada en el cantón Santa Elena, provincia de Santa Elena, Ecuador, durante el período lectivo 2011-2012. El proyecto fue planteado como una investigación de modalidad factible, orientada a elaborar una propuesta viable para atender una necesidad educativa relacionada con la prevención de accidentes y el fortalecimiento de los conocimientos de educación vial.

El enfoque metodológico declarado en la tesis fue cualitativo, debido al interés por comprender la realidad educativa dentro de su contexto y recoger información de los actores involucrados. Paralelamente, se emplearon procedimientos descriptivos y estadísticos para organizar las respuestas de las encuestas. Por su modalidad, el estudio combinó investigación documental y de campo. El nivel o tipo de investigación fue descrito como descriptivo, explicativo, evaluativo y factible. La dimensión descriptiva permitió caracterizar la situación

de la educación vial en la institución; la explicativa se orientó a identificar factores vinculados con la necesidad de prevenir accidentes; y la dimensión evaluativa contribuyó a valorar la pertinencia de la propuesta.

La población estuvo constituida por 12 docentes, 90 padres de familia y 90 estudiantes. Para estudiantes y padres se aplicó un procedimiento de cálculo muestral con un error admisible del 5 %, obteniéndose 74 estudiantes y 74 padres. Debido al reducido tamaño de la población docente, se trabajó con los 12 docentes y se realizó una entrevista al directivo de la institución. La selección se orientó a obtener información de los principales actores vinculados con el proceso educativo y con la formación en seguridad vial.

Las variables estudiadas fueron Educación Vial, como variable independiente, y Prevención de Accidentes, como variable dependiente. La primera se operacionalizó mediante dimensiones relacionadas con acciones ciudadanas, participación educativa, responsabilidades de directivos, docentes, familias y personal de apoyo, así como objetivos de mejora del sistema de enseñanza y de la calidad educativa. La segunda incorporó valores, cultura y educación, con indicadores como cambio de comportamiento, compromiso docente, respeto, cumplimiento, responsabilidad, conocimiento de señales, prevención y disminución de accidentes y conocimiento de las normas de tránsito.

Las técnicas de recolección de información fueron la observación, la entrevista y la encuesta, complementadas con documentación bibliográfica. La observación se desarrolló mediante trabajo de campo y registro en cuadernos de apuntes. La entrevista se aplicó al director para conocer la situación de la educación vial y las dificultades existentes, especialmente en el ingreso y salida de los estudiantes. Las encuestas se dirigieron a padres de familia y docentes mediante cuestionarios estructurados. Como recursos de apoyo se utilizaron guías de preguntas, libros, revistas, periódicos, cámara fotográfica e información documental disponible.

El procesamiento incluyó tabulación de datos, representación mediante cuadros y gráficos, análisis de respuestas y formulación de conclusiones y recomendaciones. Para este artículo se priorizaron las frecuencias y porcentajes consignados en las tablas de la tesis. No se realizó inferencia estadística ni prueba causal, debido a que el diseño original fue descriptivo y propositivo y no incluyó grupo control ni medición experimental de accidentes antes y después de la intervención. Desde la perspectiva ética, el estudio se orientó a la protección de la vida y al fortalecimiento de comportamientos responsables en niños y demás integrantes de la comunidad educativa. La propuesta involucró a estudiantes, padres y docentes y se vinculó con principios de respeto, responsabilidad, cumplimiento de normas y protección de los usuarios vulnerables de la vía pública. Como limitación, los resultados corresponden a una institución y contexto específicos y no permiten generalizar ni atribuir causalmente una reducción de accidentes a la guía.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos de los padres de familia muestran una valoración favorable de la formación vial, aunque también revelan necesidades de actualización. Ante la pregunta sobre la importancia de recibir capacitación en educación vial para la seguridad de los peatones, 19 de 74 padres (26 %) respondieron “siempre”, 35 (47 %) “a veces” y 20 (27 %) “nunca”. Aunque la distribución muestra que la capacitación no era percibida de manera uniforme, la respuesta de mayor frecuencia fue “a veces”, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la sensibilización y la continuidad de estos procesos.

La necesidad de talleres dirigidos a las familias obtuvo una valoración favorable: 49 padres (66 %) señalaron “siempre”, 16 (22 %) “a veces” y 9 (12 %) “nunca”. Este resultado indica que la intervención familiar constituye un componente pertinente de la propuesta. La educación vial no puede circunscribirse al aula, porque los comportamientos de los niños en la vía pública también dependen del acompañamiento, ejemplo y orientación de los adultos responsables.

En relación con la prevención de accidentes, 51 padres (69 %) consideraron que el conocimiento de educación vial por parte de los peatones siempre contribuirá a evitar accidentes, mientras 23 (31 %) respondieron “a veces” y ninguno seleccionó “nunca”. De igual manera, 67 padres (91 %) consideraron siempre confiable el programa de educación vial propuesto, 6 (8 %) respondieron “a veces” y 1 (1 %) “nunca”. La elevada aceptación del programa respalda su pertinencia percibida como estrategia institucional.

Los padres también valoraron los beneficios prácticos de la propuesta. Un 96 % (71 de 74) consideró que la educación vial siempre permitiría al peatón movilizarse con mayor agilidad y eficiencia, mientras 76 % (56 de 74) señaló que los talleres beneficiarían siempre a representantes legales y estudiantes. Asimismo, 83 % (61 de 74) afirmó que los beneficios de los talleres serían siempre útiles para la comunidad educativa. Estos resultados sugieren que la educación vial era percibida como una herramienta de formación ciudadana y prevención.

Un hallazgo relevante se relaciona con la actualización de conocimientos: 43 padres, equivalentes al 58 %, señalaron que nunca consideraban actualizados a representantes legales y estudiantes respecto de los avances en educación y seguridad vial; 9 (12 %) indicaron “a veces” y 22 (30 %) “siempre”. Esta percepción constituye un argumento para implementar una guía que sistematice contenidos, materiales y actividades y permita actualizar periódicamente los conocimientos de la comunidad educativa.

En el grupo docente se observó una valoración favorable. Ocho de los 12 docentes (67 %) estuvieron muy de acuerdo con implantar educación vial en los niños y tres (25 %) de acuerdo; solo uno (8 %) manifestó indiferencia. En conjunto, 92 % presentó una valoración positiva. Respecto del uso de material didáctico con señales de tránsito, cuatro docentes (34 %) estuvieron muy de acuerdo y cinco (42 %) de acuerdo. Para la confiabilidad del material

didáctico, ocho docentes (67 %) estuvieron muy de acuerdo y dos (17 %) de acuerdo.

La incorporación de señales de seguridad vial al proceso de enseñanza recibió también una aceptación elevada: ocho docentes (67 %) estuvieron muy de acuerdo y dos (17 %) de acuerdo. Sobre el conocimiento de las señales para evitar errores al enseñar normas de seguridad vial, 25 % estuvo muy de acuerdo y 41 % de acuerdo. En cuanto a la posibilidad de evitar accidentes mediante el sistema propuesto, 25 % estuvo muy de acuerdo y 42 % de acuerdo. Estos resultados respaldan la necesidad de integrar la señalética en actividades pedagógicas contextualizadas.

Respecto del conocimiento de la Ley de Seguridad Vial, 42 % de los docentes estuvo muy de acuerdo y 42 % de acuerdo con que su conocimiento ayudaría a evitar infracciones de los peatones. El 75 % estuvo muy de acuerdo con que el conocimiento y aplicación de la ley contribuiría a formar niños y futuros ciudadanos responsables, mientras 17 % estuvo de acuerdo. Además, 67 % estuvo muy de acuerdo y 33 % de acuerdo con que la enseñanza del sistema de educación vial produciría resultados rápidos y eficientes. Finalmente, 67 % estuvo muy de acuerdo y 25 % de acuerdo con que el sistema permitiría reducir infracciones.

Estos hallazgos coinciden con la fundamentación pedagógica de la tesis, que asigna al docente un papel de guía y facilitador del aprendizaje. La formación vial requiere que el estudiante comprenda las normas y las transfiera a situaciones concretas, en lugar de limitarse a memorizar señales. También existe correspondencia con la perspectiva psicológica, que reconoce la influencia de factores cognitivos, motivacionales, socioculturales y normativos sobre el comportamiento vial. En consecuencia, una intervención educativa debe combinar conocimientos, actitudes, valores y oportunidades de práctica.

La propuesta concreta estos principios mediante talleres participativos. El primer taller, “El juego de la calle”, utiliza una simulación del tránsito dentro del aula para que los estudiantes experimenten conflictos derivados de la ausencia de normas y posteriormente reflexionen sobre las causas de los choques y la función de las señales. El segundo taller aborda educación vial, nociones elementales y prevención de accidentes mediante dinámicas, comparación de ideas y actividades con materiales didácticos. La propuesta también contempla actividades de recorrido por las calles y participación de las familias.

Desde una perspectiva crítica, los resultados muestran una alta aceptación de la propuesta, pero esta aceptación debe diferenciarse de su eficacia real. Las respuestas de padres y docentes expresan percepciones favorables sobre la utilidad de los talleres, pero el estudio no incluyó una medición pretest-postest de conocimientos o comportamientos ni un grupo de comparación. Por ello, los resultados sustentan la pertinencia y factibilidad de la guía, pero no permiten afirmar que su implementación haya reducido efectivamente la frecuencia de accidentes.

El principal aporte del estudio radica en articular la educación vial con la formación

ciudadana. La propuesta entiende al estudiante como peatón, pasajero y futuro conductor y busca desarrollar decisiones responsables en el espacio público. Esta perspectiva coincide con la tesis cuando plantea que la educación vial debe contribuir al respeto de los derechos propios y de los demás y que las normas adquieren sentido cuando se relacionan con situaciones reales de circulación. La participación de docentes y familias amplía el potencial formativo de la estrategia.

Una limitación corresponde a la antigüedad del diagnóstico, desarrollado durante 2011-2012, por lo que los datos no deben interpretarse como una descripción actual de la seguridad vial en Ecuador. Asimismo, algunas referencias y cifras utilizadas en la tesis corresponden al contexto de ese período. Para futuras investigaciones se recomienda actualizar la normativa, incorporar datos oficiales recientes, utilizar instrumentos validados y evaluar la efectividad de la guía mediante diseños cuasiexperimentales o longitudinales.

Tabla 1.

Principales resultados de padres de familia y docentes

Grupo	Indicador	Respuesta principal	n	%
Padres	Talleres para representantes legales	Siempre	49	66
Padres	Educación vial evita accidentes	Siempre	51	69
Padres	Confiabilidad del programa	Siempre	67	91
Padres	Beneficios para la comunidad educativa	Siempre	61	83
Padres	Actualización en educación y seguridad vial	Nunca	43	58
Docentes	Necesidad de implantar educación vial	Muy de acuerdo	8	67
Docentes	Material didáctico con señales	De acuerdo	5	42
Docentes	Aplicación de señales en enseñanza	Muy de acuerdo	8	67
Docentes	Ley de seguridad vial forma ciudadanos responsables	Muy de acuerdo	9	75
Docentes	Resultados rápidos y eficientes	Muy de acuerdo	8	67

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados reportados en Rodríguez Malavé (2012).

DISCUSIÓN

La evidencia obtenida permite sostener que la comunidad educativa reconoce la educación vial como una necesidad formativa, pero también identifica vacíos de actualización y de aplicación práctica. El contraste entre la valoración de los talleres y la percepción de que el 58 % de los padres no se encuentra actualizado en materia de educación y seguridad vial

revela una brecha entre la importancia atribuida al tema y la disponibilidad de conocimientos sistemáticos.

La alta valoración docente del uso de material didáctico y de la incorporación de señales de tránsito confirma que la enseñanza requiere recursos concretos. En educación básica, la representación gráfica, el juego, la dramatización y la simulación pueden facilitar la relación entre una norma abstracta y una situación cotidiana. “El juego de la calle” constituye una estrategia coherente con el enfoque participativo descrito en la tesis, pues permite experimentar problemas de circulación y reflexionar posteriormente sobre sus causas y soluciones.

Los resultados también muestran que la educación vial es percibida como un medio para formar ciudadanía. El 75 % de los docentes estuvo muy de acuerdo con que el conocimiento y aplicación de la ley de seguridad vial contribuiría a formar ciudadanos responsables. Esto es consistente con la fundamentación axiológica del estudio: el respeto de las normas, la responsabilidad y el cuidado de la vida se construyen mediante procesos educativos sostenidos.

La discusión debe evitar una interpretación causal de los resultados. La percepción de padres y docentes acerca de que la educación vial evitará accidentes expresa una expectativa favorable, pero no constituye evidencia de reducción de siniestros. El aporte científico del estudio se encuentra en el diagnóstico y en el diseño de una intervención factible, mientras que la eficacia debería ser comprobada mediante investigaciones posteriores que midan cambios concretos en conocimientos, actitudes y conductas viales.

En consecuencia, el estudio aporta una ruta de intervención que puede ser replicada y actualizada: diagnóstico contextual, formación docente, participación familiar, uso de materiales didácticos, aprendizaje de señales y normas, simulación de situaciones de tránsito, recorridos por el entorno y evaluación de aprendizajes. Una futura aplicación debería incorporar indicadores objetivos y mediciones antes y después de la intervención.

CONCLUSIONES

El diagnóstico evidencia que la educación vial es reconocida por padres y docentes como un componente importante para la prevención de accidentes y la formación de ciudadanos responsables, pero persisten necesidades de actualización de conocimientos dentro de la comunidad educativa. La percepción de los padres respalda la implementación de talleres: 66 % considera siempre indispensable impartirlos a los representantes legales, 69 % considera que el conocimiento vial siempre ayuda a evitar accidentes y 83 % valora como siempre útiles sus beneficios para la comunidad educativa.

El personal docente presenta una valoración favorable de la incorporación de la educación vial al proceso de enseñanza, así como del uso de materiales didácticos y señales

de tránsito. El 92 % se ubica entre muy de acuerdo y de acuerdo con la necesidad de implantar educación vial en la escuela. La propuesta de guía práctica resulta coherente con el diagnóstico porque integra conocimientos sobre normas y señales con estrategias participativas, talleres, materiales didácticos y participación de docentes y familias. Su finalidad trasciende la memorización y busca promover comportamientos responsables en la vía pública.

El estudio sustenta la pertinencia y factibilidad de una guía práctica de educación vial, pero no demuestra causalmente una disminución de accidentes, debido a que no se aplicó un diseño experimental o cuasiexperimental con mediciones antes y después de la intervención.

Se recomienda actualizar periódicamente los contenidos y la normativa de seguridad vial, capacitar a docentes y familias, incorporar actividades prácticas y evaluar los cambios en conocimientos y conductas mediante instrumentos validados y diseños de seguimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, A. (2008). Educación vial para niños.
- Amando, M. (2003). Sociología de la seguridad vial.
- Bonilla, E. (1997). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en las ciencias sociales.
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Asamblea Constituyente.
- Díez, E., & González, R. (2010). Infinitud humana: La grandeza de los valores.
- García, A. (2009). Educar al peatón de hoy es educar al conductor del mañana.
- Ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial.
- Méndez, P. (2011). Aspectos psicológicos de la seguridad vial.
- Montoro, L. (2010). Estrategias para la prevención de accidentes de tráfico.
- Moore, T. W. (2009). Temas transversales y educación en valores.
- Pereira, S. (2009). Ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial.
- Reglamento General de la Ley de Tránsito.
- Rodríguez Malavé, A. M. (2012). Guía práctica de educación vial para la prevención de accidentes en la Escuela 22 de enero de la provincia de Santa Elena. Período 2011-2012 Trabajo de titulación, Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Serrano, A. (2008). Manual del conductor: Aprender a conducir.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior